

LA EDUCACIÓN DEL SER HUMANO EN TIEMPOS DE CRISIS PLANETARIA.

SECCIÓN TRABAJOS INÉDITOS U ORIGINALES

THE EDUCATION OF THE HUMAN BEING IN TIMES OF PLANETARY CRISIS.

UNPUBLISHED AND ORIGINAL WORKS

Autores:

Ph.D. Iruxa Roa, Mgs.¹
iruxadelosreyes@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3408-6132>
MPPE - Postgrado

Prof. Daisy Meza Palma, Ph.D.²
daisy.mezap@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-4423-9940>
Universidad de Guayaquil

Lcdo. Juan Fernández Escobar, Mgs.³
juan.fernándeze@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-1890-533X>
Universidad de Guayaquil

Ps. Cl. Saadda Fatuly Adúm, Mgs.⁴
sadafatuly@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-2766-2082>
Universidad de Guayaquil

Ing. Alex Luque Letechi, Mgs.⁵
alex.luquel@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0807-455X>
Universidad de Guayaquil

Lcdo. Carlos Samaniego Torres, Mgs.⁶
carlos.samaniegot@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6741-365X>
Universidad de Guayaquil

Fecha de Recepción: 6 / 04 / 2023

Fecha de Aceptación: 18 / 04 / 2023

Resumen:

La educación transcompleja invita a sensibilizar a docentes para que dentro de estos micro mundos de vida en familias de distintas latitudes actuales imbriquen teorías y prácticas innovadoras que resignifiquen la educación desde la multireferencialidad, construyendo saberes y comprendiendo la realidad del mundo que le rodea, afrontando desafíos, desequilibrios y equilibrios abordados de diferente manera, porque desde la transcomplejidad lo biológico, psicológico, cultural, social, axiológico, físico, espiritual, histórico y la emocionalidad juegan un papel preponderante al estudiar la realidad. Esta situación educativa, invita a la reflexividad profunda donde la transdisciplinariedad edifique y consolide un nuevo transparadigma para la comprensión y manejo adecuado de la interpretación de la crisis planetaria en estos tiempos de pandemia, post pandemia trascendiendo las categorías de enfoques hasta ahora empleados en los escenarios para aprender y enseñar. El ensayo presenta reflexiones iniciales,

luego pincela educar para la comprensión de la crisis planetaria desde la transcomplejidad, para que se empleen multidiversidad de herramientas pedagógicas que resulten colaborativas para cimentar y fortalecer la esencia de la existencia humana. Seguidamente se presenta la eclosión transparadigmática transcompleja considerando algunos enfoques, que faciliten en los docentes el fortalecimiento integral de los estudiantes durante sus procesos de aprendizaje.

Palabras Claves: Educación. Ser Humano. Crisis Planetaria.

Abstract:

Transcomplex education invites preschool teachers to sensitize so that within these micro worlds of life in current Venezuelan families, they intertwine innovative theories and practices that redefine education from multireferentiality, building knowledge based on the understanding of the reality of the world around her. Facing challenges, imbalances and balances approached in a different way, since from the transcomplexity the biological, psychological, cultural, social, axiological, physical, spiritual, historical and emotional play a preponderant role when studying reality. This educational situation invites a deep reflexivity where transdisciplinarity builds and consolidates a new transparadigm for the understanding and proper management of grief in these times of pandemic, transcending the categories of approaches used so far in these scenarios to learn and teach. The essay presents initial reflections, then educational brushstrokes for the understanding of mourning and affective loss in times of pandemic from transcomplexity, so that a multidiversity of collaborative pedagogical tools is used to cement and strengthen the essence of human existence. Next, the transcomplex transparadigmatic hatching is presented, considering some approaches that facilitate the integral strengthening of boys and girls during their mourning processes in teachers. Close with final thoughts and reflections.

Keywords: Transcomplex education, Comprehension of grief, Transcomplex transparadigmatic hatching.

Introducción:

Partiendo del hecho que la educación es la responsable de los procesos transformativos que pueden modificar pensamientos, resignificar fenómenos y hechos cotidianos que cada persona tiene que vivir, desde el proceso de concepción hasta el fallecimiento, se devela a partir de esta premisa el resultar imperativo que el docente deba fortalecer la formación del ser humano desde lo social, emocional y espiritual, en el contexto de una introspección profunda de las funciones que en la docencia se requieren asumir en cualquier nivel educativo, dado que los valores, las creencias, las acciones socio históricas y culturales que en la cotidianidad de los procesos educativos se manejan constantemente, varían.

Es así que se pincela en esta mirada del estudio que se presenta, la necesidad de sensibilizar a los docentes de los distintos niveles educativos para que dentro de estos micro mundos de vida que conforman hoy células de las familias del planeta adquieran las herramientas necesarias para imbricar teorías-prácticas y desde la innovación, resignificar no sólo el proceso educativo, sino esa multireferencialidad que le permita la construcción de nuevos saberes para comprender su propia realidad y la del mundo que le rodea que se encuentra en un proceso de reajuste constante e inclusive de descomposición de todo orden, más aún en estos tiempos de cambios planetarios que resultan significativos para la humanidad.

Al respecto, se hace imprescindible tomar como antecedente teórico - referencial lo que señala Balza (2017: 13) quien indica que: "Es precisamente la modelación de todos aquellos valores existenciales fundamentales para la valoración axiológica de la condición humana y la preservación de la identidad cultural de la humanidad lo que devela y consolida esa resignificación necesaria de la educación", porque implica afrontar innumerables desafíos, desequilibrios y equilibrios que ameritan ser abordados con una visión distinta del ser humano como una imbricación transcompleja

cuya naturaleza es biológica, psicológica, cultural, social, axiológica, física, espiritual, histórica, cargada además de emocionalidad.

Es preciso agregar que en el contexto de una hibridación recursiva de teorías de aprendizaje, teorías culturales, así como diversos paradigmas, el docente requiere convertirse en mediador y sendero para los estudiantes de manera tal que pueda brindar herramientas que potencien y alfabeticen integralmente a estos para convivir con los fenómenos y situaciones de vida que le correspondan en ámbitos de incertidumbre y caos en espacios de aprendizajes socio culturales y socioemocionales.

En este orden de ideas, no puede dejar de mencionarse un autor de gran valía en la discusión, el cual también representa un antecedente referencial a considerar como lo es Zaa (2013 :5) quien señala en torno a la transcomplejidad, que: "Esta se ocupa de esa realidad que va y viene del macrocosmos al microcosmos y viceversa... que abraza el otro lado de nuestro universo buscando la textura del todo".

Este aporte devela la necesidad de reorganizar y reestructurar algunos pensamientos en relación a situaciones bien puntuales como el proceso de duelo que se vive como consecuencia de la pandemia y la crisis humana y social planetaria signada por la violencia en todas sus formas y manifestaciones, la criminalidad descontrolada y sin límites y los altos índices de pobreza en el planeta, en la ilusión hologramática de caos que se convirtió el tan anhelado siglo XXI.

Desde esta mirada, la situación educativa, en algunos espacios del mundo en estos momentos, invita a abrir espacios y tiempos de reflexividad profunda donde indiscutiblemente la transdisciplinaria edifique y consolide un nuevo paradigma que a partir de las múltiples disciplinas y el entender el cotidiano como un saber más, oriente la comprensión y manejo adecuado del proceso de duelo, las pérdidas de todo orden y los nuevos requerimientos de las complejidades sociales en estos tiempos de crisis planetaria, es decir desde la transdisciplinaria

y la transcomplejidad, la educación pretende trascender las categorías de los enfoques hasta ahora empleados en los espacios educativos para aprender y enseñar que han obviado lo cotidiano como escenario esencial para cualquier aprendizaje y el afrontar realidades complejas y multireferenciales.

Es así como se hace indispensable mencionar a Villegas (2012: 45) como otro antecedente referencial, por tratarse de una discusión del debate epistemológico de la lógica de la ciencia social y humana emergente de los nuevos tiempos, como una de las edificadoras de este pensamiento en América Latina, quien entiende a la transcomplejidad como visión epistémica: "Proclive a la multireferencialidad de teorías y prácticas; incluye lo científico, lo artístico, lo poético, lo simbólico y lo mitológico... por ello la realidad es diversa, múltiple, relacional, en construcción, construible".

Las disertaciones de Villegas, avisan una concepción educativa con una visión de pensamiento implícita en la que es impostergable trabajar desde la incertidumbre y los excursos ocultos en los discursos visibles de la ciencia y la cotidianidad dentro y fuera de los ambientes educativos para la construcción de referentes que se regulan y desregulan y obligan a estar en permanentes reconfiguraciones conceptuales de la vida, las ciencias, los saberes y el cotidiano en pro de la búsqueda de una ciudadanía saludable en los órdenes socio emocionales y socioculturales, para fines educativos realmente pertinentes humana y socialmente .

Se desarrolló el estudio tomando como base, autores como Villegas, C, Mafesolí, Wilber, Zaa y Balza, entre otros que constituyen referencias teóricas para el debate de una educación transcompleja en tiempos de crisis planetaria y cuyos aportes están dados en cada una de sus vivencias y escritos en el ámbito educativo.

Vale destacar que la investigación en cuestión, es el resultado de un transitar por los laboratorios de violencia social en todas sus manifestaciones a nivel mundial desde los contextos socio educativos y socio

culturales que se agudizaron en los tiempos de pandemia – postpandemia en el marco de las consecuencias develadas con escenarios de criminalidad, incremento de la pobreza, fobias de todo orden y por ende, con una educación en todos sus niveles, cada vez más urgida de atender los requerimientos de los estudiantes afectados en lo personal, colectivo y familiar, con la participación de docentes formados con competencias para atender como mediadores de ciudadanía saludable desde una educación para tiempos de incertidumbre y caos social.

De aquí que el objetivo general de la investigación se oriente hacia un análisis hermenéutico dirigido al estudio de la Educación del Ser Humano en Tiempos de Crisis Planetaria. Por tratarse de una investigación desde la perspectiva epistemo - metodológica transcompleja- transparadigmático-hermenéutica, el abordaje no es asumido desde el esquema clásico de las investigaciones de carácter positivista a partir de hipótesis ni variables, en virtud de entender que estas modalidades investigativas obedecen a los protocolos de la investigación emergente que se irán visibilizando a lo largo de la investigación.

Educar para la comprensión de la crisis planetaria desde la transcomplejidad. Por una ciudadanía socioemocionalmente saludable.

“El mundo es redondo y el lugar que puede parecer como el final podría parecer el comienzo.”

Baker Priest

La vida está dispuesta para ser vivida a través de diversos ciclos que se abren y cierran constantemente, entonces podría decirse que existe recursividad en algunos procesos que viven todos los seres humanos como nacer, crecer y partir. Esto de acuerdo a Zaá (2017:16) es explicado de la siguiente manera: “El ser humano es en sí mismo un mundo tan profundo y rico como el mundo de la naturaleza. La verdad substancial no es algo que se pueda comunicar a otro, como si este no la tuviera ya desde el principio”. Desde la perspectiva del autor lo

real está en cada persona y desde la filosofía o la educación emerge la necesidad de colaborar para que sea encontrada.

De hecho, resulta pertinente agregar que cuando se conocen los diferentes tipos de personalidades y se introducen nuevos elementos a la educación para manejar las situaciones conductuales y comportamentales de los estudiantes resulta mucho menos complicado hacerlo, porque se consideran varios elementos que resultan colaborativos para visibilizar lo que a simple vista es incomprensible a la razón.

Las situaciones que genera con frecuencia cualquier acontecimiento imprevisto social y humanamente, trae como consecuencia aislamiento y angustia. La situación actual a causa de la pandemia y la crisis planetaria cargada de descomposición y metástasis social, se incrementa debido al distanciamiento físico al cual las personas se vieron sometidas durante la pandemia y por ello se devela el aumento de la angustia como una nueva forma de patología social.

Por tal motivo, es preciso considerar que las manifestaciones presentes en el ser humano ante la incertidumbre, varían mucho de persona a persona e incluso en la misma persona a lo largo del tiempo. Las reacciones frecuentes ante escenarios planetarios, sociales y humanos en desregulación constante, incluyen sentimientos, pensamientos, sensaciones físicas y/o comportamientos complicados. De allí que resulte tan necesario que los docentes en cualquier nivel educativo, empleen multidiversidad de herramientas pedagógicas, socioeducativas y socioemocionales que resulten colaborativas, desde los diferentes transparadigmas y así logren cimentar y fortalecer la esencia de la existencia del ser humano. En este orden de ideas, vale mencionar lo que refiere Zaá (2017) cuando señala que:

...muchas de las promesas hechas por la ciencia normal referidas a la prosperidad, armonía y bienestar del ser humano no se han cumplido; en cambio han aumentado significativamente los problemas triunfantes basados en la horrorosa fórmula de la eficacia por la eficiencia (p.20).

El autor mencionado expresa con claridad que las situaciones problemáticas que vive el ser humano en estos tiempos, resultan invisibilizadoras de los aspectos de la vida que deben destacarse, como lo son el equilibrio interno, la prosperidad, la armonía y sobre todo la salud mental que tan afectada se ha visto y cada vez es mayor a causa de la pandemia y crisis planetaria de una humanidad que se deshumaniza permanentemente, dándole paso a los fantasmas existenciales, la lucha por imponer relaciones de poder y subordinación y todo tipo de asimetrías que se cristalizan desde la sociología de las ausencias.

La transcomplejidad como nueva cosmovisión de conocimiento, permite la reinterpretación, reconfiguración y resignificación del proceso para comprender la presencia del ser humano y sus incidencias en los micromundos familiares de la ciudadanía y su importancia para su futura trascendencia.

Los padres y los docentes son los principales formadores del ser humano porque edifican la personalidad del mismo. Por ello, se devela la necesidad de practicar, fortalecer y enriquecer el diálogo, el pensamiento analítico y reflexivo para aprender desde temprana edad el reconocimiento a la otredad, a través de la estimulación positiva, fortaleciendo esta práctica en cada nivel educativo.

Ahora bien, si se multidimensiona el proceso de duelo que muchos seres humanos vivieron con la pandemia y viven a diario con la descomposición social, se desvinculan algunos hechos, como por ejemplo abordar el acontecimiento en tiempos de crisis planetaria, resulta desigual el abordaje del mismo proceso en otras circunstancias. Visto así, el aprendizaje, resulta parcial y se hace preciso organizar, reestructurar, resignificar conceptos, hechos y así dar entrada a la multidiversidad y hasta lo que resulta incomprensible.

En este orden de ideas, Zaá (2017: 27) señala que: “Cuando se pretende satisfacer la curiosidad de una persona, sea esta un adulto, un joven o un niño, acostumbramos simplemente a darle por respuesta aquello que guardamos en

nuestro registro cognitivo”, más no así lo que la realidad está develando como tal. He aquí la falla de una enseñanza construida desde el silencio de lo que debe ser verdaderamente visible.

Las líneas anteriores reflejan la imperiosa necesidad de crear una nueva cosmovisión que transparadigmáticamente resulte colaborativa para afrontar la crisis planetaria de descomposición en todos los órdenes desde la educación inicial del sujeto y en el transitar de todos sus niveles educativos. Así mismo, invita a mantener una reflexividad profunda en torno a este proceso y así romper con los dogmas previos preestablecidos en torno al tema.

Eclosión transparadigmática transcompleja colaborativa para la educación.

“El dolor es la ruptura de la cáscara que encierra tu entendimiento.”

Kahlil Gibran

Este pensamiento inicial devela de forma sutil lo que representa el dolor que causa la descomposición humano - social - cultural a través de las diversas manifestaciones como las guerras, fobias y toda forma de violencia desde las más sutiles y simbólicas hasta las más voraces y que a la vez otorga la sabiduría necesaria para comprender algunos aspectos acerca de la vida, las incertidumbres, las construcciones sociales y culturales asimétricas y sus implicaciones en quienes reciben el proceso educativo.

Ahora bien, en torno a la idea que se pincela aquí, en esencia surge de la convicción que, si el docente desea obtener cambios que signifiquen algo para la vida de otros, se debe empezar por buscarlos en la propia vida. Por eso, desde la transcomplejidad se desfragmentan múltiples facetas del mundo, de la vida y la muerte, desde lo que Zaá (2017) denomina: “Multiperspectivismo emergente” que se imbrica en lo experiencial, cultural, social, histórico, la emocionalidad y lo pasional, que entre equilibrios y desequilibrios a lo largo de la vida permiten construir y edificar la propia vida y este resulta ser un proceso recursivo e infinito, a la vez dialéctico”, precisamente porque posiciona

a cada persona en diferentes perspectivas que le invitan a reflexionar sobre su existencia y su coexistencia como ciudadano frente a los demás, razón por la cual la educación para el ser transcomplejo en tiempo de crisis planetaria es de gran relevancia para la sociedad.

Nuevamente surge la posibilidad de partir de tres áreas que aún siendo distintas resultan colaborativas y convergen para dar algunas pinceladas emergentes en la comprensión de la crisis planetaria en tiempos de metástasis social.

Partiendo de los aportes de Maffesoli (1997;23) de la razón sensible, que invita a: "Pensar el mundo desde una lógica argumentativa distinta, imbricada en lo poético-científico del mundo". Con esta visión se explica la sublimidad de los sentimientos para develar el conocimiento, como se explican los cambios vividos y las transformaciones a través de la razón sensible, porque toda crisis representa la salida a una nueva transformación de vida ya que se pasa de un plano a otro nivel donde se evidencian los sentimientos, pensamientos, sensaciones físicas y estructuras comportamentales de un ser humano en relación al mundo en deconstrucción.

Estos cambios pueden incluir conmoción, bloqueo, tristeza, negación, desesperanza, ansiedad, enojo, culpa, soledad, depresión, impotencia, alivio y anhelo, problemas para concentrarse, preocupaciones y alucinaciones, estos sentimientos y emociones resultan más difíciles de manejar en personas sin ningún tipo de alcance a herramientas socioemocionales y de pluralidad de opciones cognitivas. El autor antes citado (ob.cit: p. 151) se inclina más por: "La intuición, la metáfora y la descripción, como instrumentos del conocimiento, lo cual resulta interesante ya que para él no sólo se trata de una cualidad psicológica individual, sino que trasciende esta visión definiéndola como "la capacidad de empatía con los fenómenos sociales". En torno a la idea de la intuición puede referirse la disertación de Villegas (2018: 102) al señalar que: "Es un proceso mental que forma parte de la actividad creadora propia de todo ser humano, por lo que genera nuevas ideas y hace más creativos a las personas".

De acuerdo a lo descrito en este aporte, la intuición se devela como algo intrínseco de los seres humanos, razón por la cual, debe formar parte de esa alfabetización integral que hoy día resulta tan necesaria para los docentes de manera tal que puedan contribuir con herramientas pedagógicas transparadigmáticas que eclosionen emergentemente para reorientar los procesos de educar y aprender.

Esta nueva construcción se refiere a lo que Maffesoli (1997: 67) define como: "La razón sensible, analítica y abierta", entendida esta como aquella que hace posible nuevas sensorialidades y el rescate de las subjetividades de quien investiga, que va más allá de lo simple en armonía con la realidad, respetando la diversidad de la otredad, a partir del uso de los metalenguajes.

Otra mirada transparadigmática colaborativa con la educación es la que se devela desde las aportaciones de Wilber (1998: 20) cuando plantea lo transpersonal en su teoría integral o modelo AQAL, que incluye: "Lo transpersonal, porque muestra un mapa o conjunto de perspectivas que permite la organización de actividades, creencias y valores, entre algunas de sus múltiples aplicaciones, elementos indispensables para afrontar la crisis planetaria y humano-social de una manera más tolerable".

Las dimensionalidades o perspectivas propuestas por este autor permiten experimentar la vida y relaciones con el mundo de una manera más comprensiva, balanceada e inclusiva. Estas dimensiones son: 1. "El individual interior, representada en todos los pensamientos, sentimientos y emociones. 2. El individual exterior develada mediante el cuerpo físico y la diversidad de hechos conductuales y comportamentales mencionadas en líneas anteriores. 3. El colectivo interior imbricado en las relaciones, la cultura y los significados compartidos 4. El colectivo exterior presente en el ambiente, en las estructuras sociales y en cada sistema". Estas dimensiones correspondientes a los cuatro cuadrantes que Wilber plantea coexisten simultáneamente, no se encuentran separados ni independientemente unas de las

otras, es decir resultan interdependientes. Por lo tanto, el docente si emplea esta lógica desde sus espacios puede prestar atención integral a los procesos que atraviesan los estudiantes como miembros de una familia y parte de la sociedad y que requieren de las consideraciones adecuadas al tratar de ayudarlo a entender o explicar algo que le sucede.

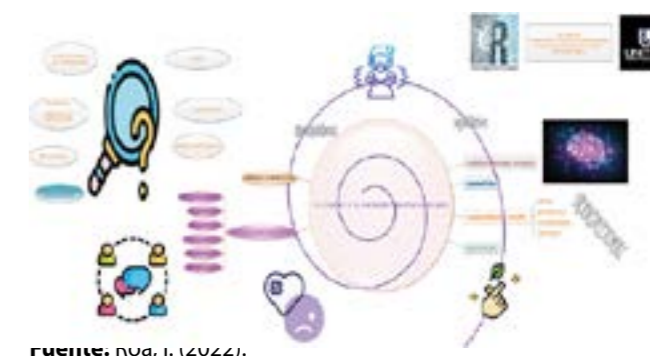
Puede agregarse que algunas bondades para la educación del ser humano transcomplejo sustentadas en la teoría integral y lo transpersonal, es que puede abarcar la mayoría de los valores y principios profundos del pensamiento y por lo tanto, no sólo es compatible con este, sino que también sirve de acuerdo a Wilber (ob. cit.) Como un: "Metacontenedor". El modelo integral transpersonal sitúa las teorías sobre la educación dentro de una gran red transdisciplinaria de pensamientos sobre la cultura, la psicología, la filosofía, la ciencia, como parte de la educación y también modifica algunas deficiencias o debilidades presentes en los procesos de educar y aprender.

Desde lo transpersonal, la educación para el ser transcomplejo va contra las parcialidades. Así mismo, se deslustra de los excesos de las diferentes pedagogías hasta ahora empleadas. Por eso, trasciende los contenidos, los conceptos y teorías y los organiza, reorganiza, estructura, resignifica sus elementos básicos y los utiliza como una herramienta colaborativa de diagnóstico para determinar alguna situación educativa que amerite mayor atención en algún estudiante. Si se imbrica este enfoque con el anterior y el siguiente y se visualiza como transparadigma, resulta colaborativo, porque ayuda a los maestros a pensar acerca de cómo diseñar experiencias que induzcan estados de ánimo que potencien el aprendizaje. Desde la fenomenología se develan ideas que resultan pertinentes para esta eclosión transparadigmática, porque desde esta visión interpretativa surge la posibilidad de obtener la noción de cómo se siente un fenómeno o evento ocurrido, atendiendo a las experiencias que resultan particulares a cada persona, Husserl la considera la ciencia de las esencias y la identifica con un idealismo trascendental.

En palabras de Paoli (2012:23) "Husserl presenta: "Un gran horizonte conceptual, metódico y humanista, abierto a la novedad, invitante, revelador de caminos inéditos para crear desde múltiples intencionalidades". Estas intencionalidades se ubican en la conciencia, esto quiere decir que esta mirada devela posibilidades para la subjetividad o la intersubjetividad, porque más allá de observar hacia el mundo, se trata de comprender diversidad de mundos posibles.

Desde la fenomenología se contempla la experiencia en el contexto. Se trata de una nueva esfera del ser que implica una realidad visibilizada que trasciende lo conocido y de allí que la persona tome consciencia de ella.

De estas tres miradas (transcompleja, transpersonal y fenomenológica) surge desde la transcomplejidad el transparadigma que eclosiona para dar vida a nuevas formas de abordar y enfrentar el proceso de crisis planetaria humano-social desde la educación del ser humano, resignificando y reorientando las viejas matrices culturales, sociales, políticas, educativas, religiosas, preestablecidas hasta ahora en torno al tema y por lo tanto, resulta colaborativa para la formación del ser humano transcomplejo. Por ello, se presenta la transmultidiversidad transpersonal.



La educación del ser humano transcomplejo implica la convergencia de una red de complejidades que desde esa espiral de equilibrios y desequilibrios develen dentro de su propio proceso de comprensión la construcción-desconstrucción y reconstrucción del conocimiento que irrumpe en las interacciones con el medio circundante como un hecho multidimensional y complejo.

De allí, que, para la alfabetización integral del docente, la historia del mismo, su praxis, experiencia y expresiones intelectuales emerjan desde en una nueva mirada transcompleja, sobre todo en estos tiempos de cambios planetarios que invitan a una reflexividad profunda, que colocan al docente en una interacción constante con los problemas y realidades de sus estudiantes, teniendo como misión ayudarlos a realizar los cambios que resulten necesarios para afrontar dicha realidad.

“La palabra felicidad perdería sentido sin la tristeza”.

Carl Gustav Jung

Este pensamiento invita a la reflexión dado el hecho que sin las crisis no se podría encontrar el valor necesario para afrontar las reconstrucciones y resignificaciones, en virtud que las crisis, es la base para las reconstrucciones.

Por ello, con base en la razón sensible que tiene relación con aprender a sentir y pensar en el otro, se considera como la precondition del actuar, porque solo quienes pueden concebir su existencia, pueden intervenir para transformar el mundo.

Por otra parte, la transcomplejidad refleja posibilidades para la educación antes invisibilizada por los dogmas, paradigmas y constructos impuestos colonizadores, porque permite una interconexión de saberes que no pretenden yuxtaponerse unos por encima de otros, sino manifestarse en complexus o abrazo colaborativo permanente, otorgándole al docente herramientas en la base de multidiversidad de miradas y nuevos transparadigmas que pueden contribuir en la edificación de personalidades sanas, equilibradas, tolerantes, respetuosas

para el futuro que más temprano que tarde se avizora como consecuencia de estos tiempos de pandemia y postpandemia.

Se avisa, así cómo el propio estudiante puede desarrollar formas de problematizar la realidad, con la búsqueda de las expresiones intersubjetivas que se entrelazan en función de lograr que entienda que la realidad está en movimiento permanente.

A partir de la reflexividad profunda, puede decirse entonces que la academia requiere de convertirse en un espacio de transversalizaciones de la cultura educativa que reposicione la intuición como fuerza creativa de la formación humana. El cómo se aprende se vincula al cómo se produce el pensar y así se evidencia una aprehensión cognitivo-sensible que lleva la huella de una subjetividad.

Así, surge el tiempo de plantear un transparadigma o una transteoría educativa transformadora, planetaria, universal que responda a necesidades transdisciplinarias, aplicables a cualquier campo del conocimiento, disciplina, ciencia ambiente sociocultural y en cualquier nivel educativo.

Para lograrlo, se vislumbra una práctica pedagógica pincelando la construcción de un mundo desde las propias vivencias y las múltiples realidades en multidiversidad de escenarios en los que se desenvuelven los actores sociales.

Así, se plantea una eclosión transparadigmática transcompleja colaborativa para la educación del ser humano transcomplejo que de respuesta a las exigencias de un aprender a vivir y a convivir en las divergencias y convergencias, a reconocer la pluralidad a comprender la diversidad, promover el respeto y la tolerancia con las formas de pensar y ser de cada individuo, donde se reconoce el proceso de quiebre de la realidad educativa actual en tiempos de incertidumbre.

REFLEXIONES DE CIERRE

La felicidad es beneficiosa para el cuerpo, pero la crisis y los duelos desarrollan los poderes de la mente (Marcel Proust).

Mirar cada proceso de vida y la multidiversidad de realidades existentes, sobre todo si se trata de crisis de todo orden, evidencia nuevas reflexiones y cambios en la rutina de vida de la persona, porque este proceso natural humano permite tener una contemplación más profunda hacia la vida.

Por tal motivo, el docente, al encontrarse dentro de una sociedad que ya trasciende los saberes, la ciencia, los sistemas y que se encuentra en gran descomposición metastásica necesita que su práctica pedagógica del saber-hacer se fundamente en el logro de un ser humano transcomplejo creador y comprensivo de su futuro.

Desde esta perspectiva, el docente, en su praxis requiere considerar no sólo necesidades e intereses del estudiante, sino prepararse para reinventar, innovar, significar, resignificar, impulsar y mediar los procesos de enseñar y aprender desde lo transcomplejo logrando visibilizar realidades desde la intersubjetividad.

El docente para formar el ser humano desde una ontología transcompleja, desafía los límites de lo humano, transversalizando valores y un estilo docente más humano que fomenta el aprendizaje desde la reflexividad profunda no sólo de su accionar sino también el de sus estudiantes y las familias a partir del amor y el respeto.

BIBLIOGRAFÍA

Balza, A. (2013). Pensar la investigación postdoctoral desde una perspectiva transcompleja. Venezuela. Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

Balza, A. (2017) Investigación social y desobediencia paradigmática. El desafío del docente del siglo XXI. REDIT. Maracay, Venezuela.

Husserl, E. (1982) La idea de la fenomenología. México, FCE

Maffesoli, M. (1997) Elogio de la razón sensible. Paidós, Barcelona

Paoli, A. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. Reencuentro, núm. 65, diciembre, pp. 20-29 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Distrito Federal, México.

Villegas, C. (2012). Re significar la educación desde la transcomplejidad. En la transcomplejidad. Una nueva visión del conocimiento. REDIT. Maracay, Venezuela.

Villegas (2018). La intuición en la investigación transcompleja. Miradas Transcomplejas de la Educación y la Investigación. Coloquio Transcomplejo Vol 1, N° 1. Primera edición Septiembre. Depósito legal AR 2018000080. ISBN: 978-980-7890-00-7

Wilber, K. (1994). Psicología integral. Kairón (Traducción del original en inglés de 1986).

Wilber, K. (1985). La conciencia sin fronteras. Kairós (Traducción del original en inglés de 1979).

Zaá, J. (2013). Los rostros de la realidad en un viaje filosófico hacia la transcomplejidad. Disponible en. www.es.slidershare.net/mavigo/fundamentacion-filosofica-de-la-transcomplejidad.

Zaá, J. (2017). Pensamiento filosófico transcomplejo. Escriba escuela de escritores. 1ra edición. San Joaquín de Turmero, Estado Aragua.